



La cara oculta de Salvador Dalí^(*)

Autor: Luis Salvador López Herrero. Editorial Síntesis, 2004.

Este año 2004, centenario del nacimiento de Ángel Garma y de Salvador Dalí, grandes amigos de Pepín Bello, Federico García Lorca y Luis Buñuel en su estancia en la Residencia de Estudiantes.

Con motivo del centenario de Dalí, el mercado se ha inundado de obras referentes al autor así como de eventos varios de todo tipo. Entre todas las obras publicadas Luis Salvador López Herrero, médico de familia y psicoanalista asociado a la sede de la ELP de Madrid ha escrito este libro que fragua con muchos años de latencia la experiencia inaugural que vertebra la narración: su encuentro en Port Lligat cuando todavía es estudiante con Dalí, Gala y el “séquito” que acolchaba al Divino Dalí en sus fiestas y en la vida. El encuentro, dirigido pese a su entonces transferencia negativa, tal y como él nos comenta, fructificará en un deseo de saber sobre él, sobre el psicoanálisis, sus conexiones con el surrealismo y los encuentros de Dalí con Freud y con Lacan.

“Los surrealistas amantes lectores de Freud y críticos acérrimos del saber psiquiátrico constitucional y degenerativo” usan la locura como instrumento para conocer la realidad aprovechando las ráfagas de la irracionalidad supuesta del loco para convertirla en creación y saber.

Si el interés que el psicoanálisis despertó en los surrealistas, se cifra en la omnipotencia del deseo, también los psicoanalistas como Freud y Lacan se interesaron por sus concepciones y se coagularon en encuentros personales con influencias para ambos. El nexo de interés tanto para Lacan como para Dalí era la paranoia sobre la que ambos trabajaban guiados

por deseos diferentes. Las intuiciones de Dalí sobre el aparato psíquico y la locura fueron después aprehendidas en aforismo lacanianos como: “la psicosis es la estructura o la psicosis es la normalidad”. Sin que podamos saber quién fue primero en el planteamiento de la hipótesis o en qué medida la respectiva influencia fraguaba en conceptualizaciones de este estilo.

Se trata de un libro que describe con detalle y usando los textos de referencia de psicoanalistas y surrealistas como las intuiciones geniales de unos fructificaron en conceptos psicoanalíticos más tarde referidos a la mujer, el amor, la fuerza creadora del deseo, etc. Por otros, pero en definitivas fue un encuentro con consecuencias para ambos como no podía ser de otro modo. El texto estructurado en tres partes y 17 capítulos va entretrejiendo la vida y obra de Dalí con sus búsquedas, sus lecturas y sobre todo en la construcción del personaje Dalí quién de un modo semejante a Joyce se construye un nombre por medio de su obra.

El autor sostiene la hipótesis de la psicosis de Dalí. Desarrolla extensamente la construcción del método paranoico-crítico “al que él atribuye el éxito del método artístico cosechado, aunque desconociera claramente, el proceso de formación del mismo”, modo que para López Herrero era el modo de mantener a raya el goce que le invadía sin límites.

^(*) Referencia que ha aparecido previamente en *Siso Saude* n° 40, 2004



La presencia estabilizadora de Gala, la elaboración de la suplencia Gala-Dalí que le sostiene en lo imaginario o la feminización del personaje Dalí (empuje a la mujer de Lacan) están explicados en el libro con un afán didáctico de fácil comprensión a través sobre todo de los propios textos del artista.

El libro además de transmitir la pasión que para el autor ejerce el personaje, introduce cantidad de referencias bibliográficas y notas a pie de página que nos aclaran lo que precisa ampliación. El caso de Dalí conduce un viaje por los caos paradigmáticos que han servido al psicoanálisis lacaniano para acercarse a la locura sensu estricto como son el caso Joyce y el caso Schreber a modo de pinceladas clínicas.

Ese verano de camping en la zona parece un antes un después en lo que constituirá su recorrido personal por la vida que ya parece nunca será igual. El texto como él señala al inicio es un

libro hecho de encuentros, de fructíferos encuentros, como puede serlo también para todo aquel lector que sin prejuicios, se deje empapar por un texto, que en mi opinión intenta y creo consigue interesar por el psicoanálisis al público en general con interés por saber el Divino Dalí debido a su decidido afán didáctico. Evidentemente no se pretende establecer diagnósticos a través de las obras de los artistas, para eso están las entrevistas clínicas y la palabra del sujeto, sin intentar algunas reflexiones psicoanalíticas en torno por ejemplo al papel que es posible la obra haya podido jugar en la estabilización de ese sujeto.

Una recomendación: Sería mejor leerlo en la estupenda playa de Port Lligat, en donde el lector imaginariamente se sentirá más atrapado por la historia... es lo que nos queda a los que no podemos ser locos ni geniales, porque ya se sabe: no es loco quién quiere sino quién puede...



Chús Gómez

Iñaki Markez